DOMINGO 26 B CATEQUESIS PREPARATORIA

Pasaje dominical: Mc 9, 28 -43. 45. 47 -48

CATEQUESIS

Hay mil maneras

Cuenta un hindú cristiano (Sendar Singh +1934) la siguiente historia: Estábamos predicando comentando la palabra de Dios e invitamos a nuestros oyentes a que lean ellos mismos la Biblia. Varios se acercaron para comprar una Biblia. También se acercó un enemigo acérrimo de la religión cristiana y adquirió un Evangelio de San Juan. Delante de todos lo rompió en mil pedazos y desparramó las hojas al viento. Yo les dije a los presentes: "La palabra de Dios es poderosa". Y no sabía la verdad que decía. Recién dos años más tarde me enteré de lo siguiente: pasó por ahí cerca un hombre que estaba buscando ya desde hace siete años la verdad de su vida. Encontró un pedacito de papel que llevaba escrito: "vida eterna". Esta palabra lo impresionó porque los hindúes no conocen la palabra "vida eterna". Un poco más adelante encontró otro papelito que llevaba impresas las palabras "pan de vida". El hombre comenzó a preguntar de dónde vendrían esos papelitos y le dijeron que cerca de ahí estaban vendiendo los libros de los cuales venían estos papelitos. Así llegó a conocer la religión cristiana y muy pronto se hizo católico. La acción mala de uno sirvió para que otro encontrara la fe. Así obra Dios.

¿Valen menos?

A veces tenemos recelos ante otras personas porque no son de nuestro colegio, porque no pertenecen a nuestra parroquia, porque se visten y ya hablan de manera diferente. ¿Pueden decirme quién es más santo, un cristiano o un pagano que no creo en Cristo… (seguramente contestarás: "el cristiano").. Voy a preguntar de otra manera. Supongamos que el pagano se porta bien y el cristiano se porta mal, ¿quien es más santo?… (El pagano). ¿Aunque no conozca a Jesús?… (Aunque no conozca Jesús). La razón es muy sencilla: porque vive como Jesús quiere que viva. Y cuando este pagano enseña los demás a que se amen mutuamente, a que se ayuden mutuamente, ¿hay que prohibírselo porque no es cristiano?… (No hay que prohibírselo). ¿Por que?… (Porque está haciendo lo que Jesús quiere). ¿Recuerdan el Evangelio? ¿De qué se quejaba Juan?… (Que uno expulsaba demonios en el nombre de Jesús y no pertenecía al grupo de los apóstoles). ¿Qué dice Jesús al respecto?… (Que lo dejen hacer porque habla bien de Jesús). ¿Cuando uno hace el bien, enseña a hacer el bien, aunque no sea cristiano, hay que prohibírselo?… (No). De ninguna manera porque hace lo que Jesús quiere. Si Dios puede sacar algo bueno de una mala acción, con mayor razón hay que alegrarse cuando uno que no es cristiano dice y hace lo que Jesús quiere.

Adivinanzas

Ahora vamos a ver si han prestado atención a las palabras del Evangelio porque les voy a presentar unas adivinanzas y ustedes podrán responder cuando han escuchado bien del Evangelio

Adivinanza 1

¿Quien no quedará sin recompensa?… ¿Los discípulos de Cristo tienen algo para pagar la sed?… (Un vaso de agua). Muy bien adivinado. Han escuchado y han prestado atención al Evangelio. Ahora bien, esto quiere decir ¿que le demos solamente agua y lo dejemos morir de hambre?… (No, le daremos también de comer). Por eso dice Jesús "siquiera un vaso de agua". Quiere enseñarnos que atendamos bien a los demás.

Adivinanza 2

Jesús habla del escándalo. En la Biblia escandalizar a otro es inducirlo al pecado ¿Qué sería mejor que le hagan a la persona que hace pecar a otro?… (Que le cuelguen una piedra de molino en el cuello y lo tiren al mar). Los que hacen pecar a otros ¿qué les va a pasar? ¿Que cosas sentirán?… (Serán separados de Dios, pierden la vida de la gracia, no puede mirar el cielo). Cualquier otra cosa sería mejor que eso. El discípulo de Cristo ¿induce a otros a pecar?… (No, nunca). ¿Qué cosa hará más bien?… (Ayudarle para que haga cosas buenas). Ya podemos recordar dos cosas que espera Jesús de los discípulos suyos ¿?… (Que atendamos a los demás y que hagamos que los demás también hagan cosas buenas

Adivinanza 3

Está muy bien que tengamos dos manos, dos pies y dos ojos. Nadie quiere perder algo de esto. Sin embargo, ¿cuánto es mejor que me deshaga de ello?… (Cuanto los utilizo para pecar). Esto hay que explicarlo un poco. Supongamos que en tu corazón hay envidia o rencor, ¿qué tienes que arrancar el corazón o la envidia?… (La envidia). Cuando hay en tu cabeza cólera y te preparas para pegarle a tu hermanito o a tu hermanita, ¿qué hay que arrancar, la cabeza o la cólera?… (La cólera). Todo esto es malo: la envidia y la cólera. La plata es algo bueno. Pero cuando la utilizas para comprar alfileres con las que vas a pinchar a los demás hasta sacar sangre, entonces ¿cuándo estarás mejor, con la plata o sin la plata… (sin la plata). Porque en ese momento la plata es ocasión de pecado. Mejor la regalemos. Supongamos que te digan: "si en este momento no niegas a Dios y hablas mal de él te vamos a cortar las manos" ¿qué harás, salvar a su las manos y hablaras mal de Dios?… (No hablaré mal de Dios). Quiere decir que nuestra fe en Dios y nuestro respeto a su santidad es más importante que nuestras manos.

¿Cómo la mano, los ojos, los pies son ocasión de pecado?… (Pegar al otro, robar, quedándose mirando cosas malas, ir a lugares donde nos veremos involucrados en cosas malas). ¿Ustedes han visto alguna vez algún cristiano que se ha cortado la mano, que se ha arrancado el ojo, que se ha cortado los pies por haber pecado?… (No). Es que los creyentes siempre han entendido que es como una comparación cuando Jesús habla de cortarse la mano. Es como decir que el pecado es muy terrible. Lo que nos quiere enseñar Jesús que nos preocupemos muchísimo de no pecar. Pero cuando se trata de nuestra fe entonces debemos estar dispuestos a sacrificarlo todo, también nuestra integridad física.

Vamos a tomar en serio estas palabras de Jesús y hacemos un silencio para pensar como estamos utilizando nuestras manos, nuestros ojos, nuestros pies para pecar. Por ejemplo, cuando nos ofenden ¿que es mejor, cortar la mano para no pegar al otro o perdonarle sin tomar venganza?… (Perdonar). Y así lo aplicaremos en todo lo que hemos pensado durante nuestro silencio.

LITURGIA

Elementos a reforzar

En la misa ¿cual es el momento cuando nos acordamos de las cosas que hemos hecho mal ante Dios y pedimos perdón?… (Al comienzo de la misa al pedir perdón por los pecados). Y ¿cuando es el momento de reconciliarnos con los demás?… (Al darnos la paz). Es una muy buena costumbre en este momento de pedir perdón a las personas que les hemos hecho sufrir y, si no están al alcance, nos proponemos de pedirles perdón lo más pronto posible.